

Planta de Conjunto

Vicente Mas: Realizamos esta entrevista al arquitecto Benjamín Romano Jafif en un apartamento situado en uno de sus edificios más destacados: la Torre Bosques Residencial, un bloque lineal de 29 plantas situado al oeste de la Ciudad de México, cerca de la frontera entre el Distrito Federal y el municipio de Huixquilucan. Se trata de un edificio que incorpora el concepto de Unidad de Habitación o edificio ciudad. Es decir, no solo es el lugar de vivienda, sino que también tiene espacios comunitarios, como aparcamiento, piscinas, gimnasios, solares. El edificio parece dar soporte físico a todas las actividades humanas, excepto la laboral.

Benjamín Romano: Incluso en el espacio laboral. En este edificio hay mucha gente que también trabaja. Hay dos psiquiatras que pasan consulta. Creo que es un resultado del entorno. La zona en la que se encuentra el edificio no tiene muchos servicios alrededor. Eso invita a que los usuarios se sientan como en casa. La gente está contenta en este lugar.

Vicente Mas: Siendo un edificio en altura, un bloque lineal, hay espacios de doble altura incorporados con mucha frecuencia al interior de las viviendas; pertenecientes a las viviendas pero al mismo tiempo conectado con el exterior.

Benjamín Romano: Ese es un tema muy interesante, eso es algo de lo que hablamos mucho en la escuela. El tema de la estructuración arquitectónica es un concepto que debe estar pensado por el arquitecto y no por el ingeniero. El arquitecto debe pensar en cómo darle flexibilidad a los espacios, pero desde la estructura misma. Si no, no podríamos crear, por ejemplo, estas dobles alturas.

Vicente Mas: También me daba la impresión de que existía una referencia de la fachada sur del edificio a la unidad de habitación de Marsella. Se trata de una referencia clásica dentro de la arquitectura pero se encuentra dentro de una misma proporción, hasta incluso la fenestration tiene alguna relación. También se encuentra en Le Corbusier un interés en los inmuebles-villa, de tener estas terrazas de doble altura que hacen que a pesar de estar en un edificio en altura tengas la sensación de estar en una vivienda unifamiliar en contacto con el terreno.

Benjamín Romano: Aún tratándose de un edificio de apartamentos, la doble altura, presente en la vivienda unifamiliar en contacto con el terreno, nos aporta la sensación de no tener vecino.

Lo que es interesante es que este edificio cuando se vendió, se vendía solo como suelo, techo y ventanas. Como no tiene columnas intermedias el propietario puede hacer con él lo que quiera. Lo puede cambiar las veces que quiera. Fue difícil comunicarlo porque los primeros que vendimos fueron en plano. Se vendieron muy bien aunque decidimos suspender este sistema de venta porque era demasiado buena. Cuando terminamos el espacio volvimos a retomar la venta. Los compradores potenciales veían el espacio y no pensaban que cupieran 300 m², por lo que arreglamos dos viviendas para que entendieran el potencial. A los propietarios les dio mucha tranquilidad saber que se podían diseñar la vivienda a su gusto.

ENTREVISTA A BENJAMÍN ROMANO

Vicente Mas: Otra característica a destacar en la arquitectura de Benjamín Romano es el tratamiento de la luz. ¿Cómo opinas que hay que trabajarla luz, el espacio?

Benjamín Romano: Creo que es importantísimo. Estamos en este lugar sin encender la luz en ningún momento del día, únicamente por la noche. Ahora hay que tener presente la certificación energética de los edificios, que es realmente interesante. En el edificio de la torre Reforma o de los Tres Picos vamos a buscar esta certificación. Y una de las cosas a las que se les da más valor es la introducción de la luz natural en los espacios.

Vicente Mas: Quizá de los arquitectos que hemos entrevistado en México, Benjamín Romano sea el arquitecto que con mayor libertad trata los materiales. Casi todos los que hemos visto hasta ahora trabajaban exclusivamente con hormigón visto u otros materiales, pero especializándose en un material. En la obras que hemos visto tuyas empleas muchos: el acero, mármol, hormigón ¿Cuál es el criterio de selección de los materiales que empleas?

Benjamín Romano: Estoy convencido que el material lo pide el edificio. También es importante reinventarse, considero un error estancarse en un material. Por otro lado, si se puede emplear el material del lugar, mucho mejor. Es algo que hemos intentado hacer siempre. Por ejemplo, el motivo por el cual empleamos el hormigón visto en un edificio de Acapulco, es porque la salinidad y la oxidación allí es muy alta, y por lo tanto, no podíamos pensar en emplear ni acero ni materiales que se deterioren rápidamente. Una vez leí un artículo de Teodoro González de León que decía que hay que preocuparse por que los edificios envejecan noblemente. Por esto decidimos hacer el edificio de Acapulco en hormigón visto y blanco, porque la luz en Acapulco es muy especial. Creo que el lugar pide el material.

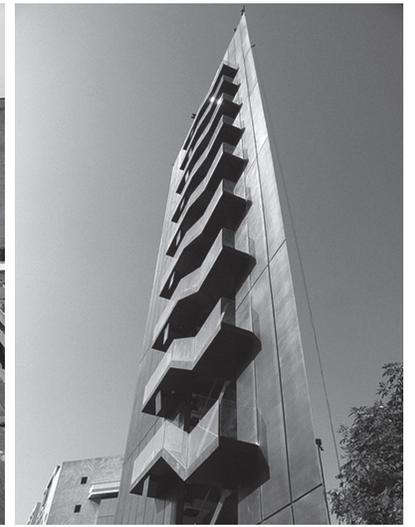
Vicente Mas: Por el contrario, el edificio Tres Picos está pensado y construido aprovechando todas las posibilidades del acero.

Benjamín Romano: Creo que el edificio de Tres Picos es el más difícil que he hecho. Es un edificio de 167 m², rodeado por tres calles, en triángulo. Todo era difícil. Inicialmente no me dieron programa. Acudí a las autoridades a ver a normativa y vi que tenía la posibilidad de hacer un edificio de 42 metros de altura, con una superficie de 1600 m² de construcción, más un restaurante. El potencial del terreno era enorme, lo difícil era lograrlo. Entonces empezamos a pensar en estas placas de acero, que originalmente iban a ser de hormigón. No fue así porque el hormigón era más grueso que el acero. Al ser más grueso, los ascensores se acercaban más a la parte ancha del triángulo. Esto nos hacía perder mucha superficie útil. Hicimos unos números para ver si se ganaba superficie haciendo el edificio en acero, haciendo finalmente estos muros de chapa de acero de una pulgada separados por un diafragma. Antes de tomar la decisión del material hicimos un estudio sobre la incidencia del calor y el frío en el acero y sus consecuencias, por lo que decidimos introducir una cámara de aire. Así trabajaría de la misma manera en la



que trabajan los termos en los que tomamos el café, aislándonos térmicamente. Por eso también fue importante la decisión de separar las placas por estos elementos perpendiculares. El aire nos bajaba la influencia del frío y del calor en cualquier época del año. Como cimentación hicimos unos muros de hormigón encofrados contra el terreno y enterrados a 28 metros de profundidad. Una vez terminamos de encofrar, sin haber excavado el terreno, empezamos a construir hacia arriba con las placas de acero. Después empezamos a excavar como topes el espacio resultante entre los muros. En el subterráneo se introducen los ocho niveles de aparcamiento albergando 48 plazas de aparcamiento con un sistema robotizado de estacionamiento. Ha causado un buen impacto. En la planta última tenemos una piscina. Los espacios resultantes son limpios, libres de pilares, libres de instalaciones. Tiene un falso techo vacío por el que pasarían las posibles instalaciones. Estos pisos se están comercializando para cualquier uso. La gente comprará su piso y podrá hacer un piso de vivienda, de oficina, etc. Es atractivo y creo que va a ser un éxito. Los arquitectos hablan todos de él, algunos con gusto y otros con coraje.





Vicente Mas: El próximo edificio que vas a construir va a ser el más alto de Latino América, y además habrá que desplazar un edificio preexistente y protegido.

Benjamín Romano: El solar fue difícil de vender porque incluye una casa que está catalogada por el Instituto de Bellas Artes. Confieso que la casa no es una maravilla pero habla de una época importante de México que había que respetar. Llegamos con una idea novedosa: mover la casa. Ya hemos hecho todos los estudios de ingeniería. Finalmente una empresa española hará el movimiento de la casa. El edificio se repliega y deja la casa en planta baja creando una plaza de 2000 m² pública urbana. Es algo similar a lo que ocurre en Tres Picos. La planta baja también es peatonal. Va a circular por toda la plaza. El edificio está formado por dos muros de hormigón de 1,20 de ancho por 250 metros de alto. Por cuestiones de normativa, en la parte alta, se repliega el edificio. Este repliegue, crea una figura a modo de *origami*. La obra se inició en diciembre de 2008. De hecho, ya terminamos la demolición.

Vicente Mas: Y la casa se desplaza a otra parte del solar en la que ya no se va a edificar.

Benjamín Romano: Sí, también se va a edificar allí. Lo que vamos a construir, al igual que en Tres Picos, se va a hacer con muros *milán* hacia abajo. Los vamos a usar de riel. Como antes les decía vamos a introducir una losa reticular por debajo de la casa con un concreto fluidificante autonivelante para que pueda entrar por todas las porosidades. Una vez terminada vamos a desplazar la casa a través de los dos muros riel para poder terminar los muros milano. Cuando terminemos recolocaremos la

casa y trabajaremos como en Tres Picos, excavando hacia abajo y subiendo hacia arriba.

Sergio García-Gasco: El hormigón de la Torre Reforma va a ser blanco pulido. ¿Se debe a que la mejora de la técnica de construcción en México conduce al abandono de la técnica del picado?

Benjamín Romano: Sí, lo que pasa es que el picado nace de resolver un problema del encofrado, que se ve muy bonito porque aparece la grava de mármol. En el de Acapulco es así. Pero estoy convencido que en Torre Reforma, al tratarse de 250 metros de altura va a ser muy difícil picar. De hecho hemos estado hablando con una persona para que nos haga un buen encofrado y va a ser blanco liso. Además, cuando le dices a un inversor que se va a hacer con hormigón blanco, al principio no lo entiende porque va a costar el doble. Le hablas de la luz que se va a generar gracias a esto y de esta manera los convences de la necesidad de emplearlo.

Hay otra cuestión en la que también hemos trabajado mucho. Como saben el muralismo en México es muy importante. Fue una época importantísima en el país en la que la incorporación de arte a los inmuebles es de vital importancia. En la Torre Reforma hemos invitado a un artista mexicano para que nos ayude. Esta pared en escuadra, como un libro abierto en concreto va a tener unas perforaciones para que entre la luz. El ritmo de estas ventanas lo vamos a trabajar con este artista. Es algo que me gusta que esté presente en los edificios. La parte de integración artística en los mismos en recuerdo a esta época del muralismo mexicano.